

Historia económica del Pacífico colombiano

Introducción

Esta referencia histórica a los modelos económicos desarrollados en el Pacífico colombiano se hace con el fin de caracterizar por medio de fases el proceso de construcción histórica de la región.

Hemos privilegiado la economía para caracterizar estas fases, pues consideramos que es fundamental (no determinante) para entender el desarrollo social de los pueblos indígenas, negros y campesinos en el Pacífico colombiano. A la economía le asignamos un valor destacado en este análisis, pues la economía es en esencia política, ya que expresa relaciones de poder.

Partimos de la hipótesis de que los modelos económicos ensayados en el Pacífico han configurado a través del tiempo un sistema social y económico caracterizado por su subordinación a economías externas, de las cuales depende para su desarrollo. No se ha evaluado suficientemente el papel que han jugado las dinámicas económicas externas en la crisis que vive la región. Esto se inicia con al llegada de los españoles en busca de riquezas hasta las dinámicas actuales orientadas por el agresivo desarrollo de macroproyectos (pensados, proyectados o en ejecución) para beneficiar intereses que controlan sofisticados mercados globales.

Tenemos la responsabilidad de hacer conocer una historia invisibilizada de comunidades indígenas y negras, de campesinos, de trabajadores y de tantos otros hogares del pacífico que han sufrido las consecuencias de la guerra y la arbitrariedad de los actores armados. Y han perdido, o se encuentran a punto de perder, sus territorios y recursos, y con ellos el espacio social comunitario que les confiere identidad y pertenencia a un tejido social.

Una segunda hipótesis es que la subordinación de la región a estos intereses económicos externos ha conducido a un empoderamiento político de sectores sociales que se lucran de estos modelos económicos dependientes. Una vez convertidos en actores sociales, estos intereses económicos impiden que cambien las condiciones económicas que posibiliten la organización de la economía y de la sociedad en función de los intereses de la mayoría de la población.

Ninguno de estos modelos económicos que caracterizan estas fases, desaparece totalmente para dar inicio a otros, sino que de alguna manera llegan allí para permanecer y convivir de diferentes formas con los nuevos.

Nuestro propósito es presentar una síntesis del proceso de construcción histórica y de las transformaciones económicas de la región desde sus orígenes hasta el presente.

Aspiramos que al final de estos encuentros interétnicos podamos ver con más claridad los alcances que tiene la identidad étnica y las reivindicaciones territoriales a ella asociada como estrategia eficaz de resistencia y sobrevivencia.

1ª. fase: *La población precolombina y sus modelos económicos*¹

Antes del descubrimiento de América, el Pacífico era habitado por una numerosa población indígena, compuesta por una amplia variedad de pueblos dispersos por

¹ Para este acápite nos basamos en el texto del Colectivo de Trabajo Jenzera, elaborado para Swissaid y la ONIC: “*Pueblos indígenas y afrocolombianos del Pacífico*”.

toda la llanura del Pacífico y parte de la vertiente occidental de la cordillera. Las cuencas medias y altas de los ríos Atrato y San Juan y la parte oriental del río Baudó constituían el territorio de los *embera*. Estos grupos estaban organizados en pequeñas comunidades nómades selváticas de recolectores, pescadores y cazadores en permanente disputa territorial con grupos katío y Cuna (tule). El curso bajo del río San Juan era territorio de los *wounaan*. Los grupos *cuna* habitaban el Baudó y la parte media y baja del río Atrato. Emigraron de la región debido a los enfrentamientos con los grupos *embera* y Wounaan y el posterior proceso de colonización española.

Los grupos *katío*, organizados en cacicazgos, se encontraban distribuidos desde lo que hoy se conoce como el Nudo de Paramillo (3500 m.s.n.m.) entre los departamentos de Antioquia y Córdoba hasta el Valle del Río Cauca (1000 m.s.n.m.), por lo que disponían de gran variedad de climas y diversidad de cultivos.

El Sur del Pacífico era habitado por numerosas tribus, muchas de ellas de habla Chibcha. Pascual de Andagoya en 1540, reportó en sus exploraciones al Sur de Buenaventura una amplia población indígena habitando las tierras bajas costeras entre los ríos Timbiquí y Mira.

Estos grupos aprovechaban de forma ejemplar la oferta ambiental de los ricos ecosistemas del Pacífico. Este sistema social de aprovechamiento de los recursos de la selva es reconocido hoy como eficiente, pues estos grupos consumían una abundante y variada proteína, sin alterar los ciclos naturales de la selva.

En estos grupos predominaba el pensamiento de corte animista de que los espacios que habitaban también eran de propiedad de otras especies de animales y de plantas, con quienes el hombre comparte una *energía vital limitada*. Y que esta forma de compartir un hábitat conducía a un equilibrio energético de las especies, que debía ser adecuadamente manejado si se quería seguir manteniendo una naturaleza pródiga en recursos.

La relación primaria de estos grupos con su hábitat, tenía como base la oferta de recursos para la subsistencia. Esta primera forma de relacionarse con la naturaleza daba lugar a que los grupos establecieran una serie de normas para garantizar que el hábitat mantuviera su productividad. De esta relación que es meramente económica y ecológica, surgen sin embargo una serie de cosmovisiones que ven a la naturaleza como la fuente de todo bienestar. Alrededor de una naturaleza fértil y generosa giran entonces muchos de sus mitos y leyendas. De allí surge la noción de que la tierra es la madre de todo cuanto existe.

En estos grupos las prácticas de caza y recolección requerían de un profundo conocimiento sobre las rutas de migración estacional de la fauna, de sitios potenciales de aprovechamiento de los recursos del bosque, de oferta y disponibilidad estacional de cada recurso en determinados sitios, sobre los ciclos reproductivos de cada especie, las oportunidades de caza y recolección en diversos ecosistemas, sobre las relaciones entre flora y fauna, la fragilidad y degradación de los recursos por un excesivo aprovechamiento, los límites con otros grupos, corredores y quebradas de conexión entre cuencas, aspectos religiosos, utilidad de cada recurso, etc. El uso de extensas áreas de bosques respondía también a la necesidad de no agotar los recursos existentes en un solo lugar, asegurando así el abastecimiento de alimentos.

Factores que caracterizan esta fase:

- **Gran diversidad cultural conviviendo con la biodiversidad.**
- **Las diferencias culturales de los pueblos indígenas no eran en sí mismas una fuente de conflicto.**
- **Aprovechamiento sostenible de los ecosistemas.**
- **Modelos económicos basados en la caza y recolección garantizaban la reproducción biológica de los grupos.**

2ª. fase: **Saqueo y explotación de minerales preciosos**

Esta fase se inicia a comienzos del siglo XVI con el proceso de conquista y colonización del pacífico por parte de los españoles.

Durante el primer reconocimiento que hizo Rodrigo de Bastidas al Urabá en 1502, los españoles se enteraron de que los indígenas poseían oro y perlas por las joyas que portaban y realizaron los primeros intercambios por mercaderías y baratijas de España (los famosos espejos y cuencas de vidrio). Los relatos de Bastidas generaron sobre El Darién y la Región de Urabá grandes expectativas para la empresa española de dominar estas tierras y someter a sus habitantes.

Desde entonces la región del que hoy llamamos Chocó Biogeográfico se convirtió en el centro de atención de todos aquellos que han buscado el lucro inmediato sin consideraciones de ninguna clase.

Este primer contacto fue de orden militar. Las huestes españolas "peinaron" vastos territorios apoderándose del oro y joyas indígenas. Una gran parte de estos grupos precolombinos ya no existe, pues sucumbieron ante el pesado régimen de conquista impuesto por los españoles y las enfermedades traídas por ellos.

A pesar de estos reconocimientos y empresas militares, los españoles sólo lograron establecerse en la región a partir de la segunda mitad del siglo XVII, época para la cual ya habían consolidado su dominio al Sur del Pacífico con el establecimiento de centros de poder como Barbacoas, Iscuandé y Tumaco, en el hoy departamento de Nariño, lo mismo que más al Norte con la fundación de Quibdó, Novita y Tadó en el actual departamento del Chocó.

Mediante el sistema de *Encomiendas*, los pueblos indígenas que sobrevivieron a la conquista se constituyeron en un soporte importante para la economía minera. La minería del oro fue desde finales del siglo XVI, el componente más significativo para el establecimiento de los asentamientos de la parte Media y Sur de la región del Pacífico (Occidente de Nariño, Alto San Juan y Buenaventura). La región Norte del Pacífico, en especial lo que conocemos como Urabá, tuvo una dinámica poblacional diferente, muy ligada a la colonización, al comercio y al contrabando.

La fuerza de trabajo indígena fue articulada a labores agrícolas. "Enganchados" como cargueros para el abastecimiento de la región, o como bogas, constructores de canoas y proveedores de carnes, producto de la cacería y la pesca, los indígenas se constituyeron en el principal soporte de la economía minera, en ese entonces la primera actividad extractiva en el Pacífico. Esta economía se realiza mediante el sistema esclavista.

La dinámica de esta economía extractivista es la que define el tipo de poblamiento de la región a lo largo de la vida colonial y la que une a las colonias con los mercados mundiales. El sometimiento de los pueblos indígenas a la autoridad civil y eclesiástica, la sobreexplotación de su mano de obra, las nuevas enfermedades y las guerras contra los españoles redujeron notablemente la población indígena.

Ante la disminución de la fuerza de trabajo indígena, fueron introducidos esclavos africanos.

Mientras que la zona andina fue destinada para la producción de alimentos, utilizando la mano de obra aborigen, el Pacífico fue utilizado para la explotación de minerales.

Factores que caracterizan esta fase:

- **Colonización militar.**
- **Saqueo de oro y joyas de los pueblos nativos.**
- **Extinción de pueblos indígenas.**
- **Llegada de miles de africanos como esclavos.**
- **Extracción de minerales preciosos es el objetivo principal de la actividad económica.**
- **Producción de alimentos subordinada a la minería.**
- **Modo de producción esclavista.**
- **-Producto se remitía directamente al centro del poder colonial**

3ª. fase: **Colonización espiritual**

La Iglesia estuvo presente desde un comienzo como fuerza ideológica, acompañando la empresa militar de los conquistadores. En el corazón de los misioneros lo económico y lo espiritual formaban una unidad. La nucleación de la población indígena obedecía tanto a la necesidad de la Iglesia de evangelizar, como a la necesidad de llenar sus arcas. Y es así que se establecen las primeras unidades económicas de tipo servil utilizando la mano de obra nativa de la región, introduciendo nuevas especies agrícolas y ganaderas, combinando estas tareas con talleres artesanales de carpintería y herrería.

No es una nueva fase, sino que es el complemento de la conquista y colonización del Pacífico. Es con ella que se comienzan a nuclear la población y a atacar aquellas instituciones religiosas de los indígenas (chamanismo en especial) que eran vistas como las contrapartes del proyecto misionero.

Sus intereses evangelizadores en la región del Pacífico se manifiestan una vez se consolidan sus misiones en la zona andina.

Factores que caracterizan esta fase:

- **Introducción de la servidumbre**
- **Nuclearización de la población**
- **Evangelización**
- **Construcción de obras de infraestructura (iglesias, escuelas, caminos)**
- **Sumisión de autoridades indígenas al poder de la iglesia**
- **Parte del excedente económico extraído no se remitía a España, sino que era utilizado para seguir expandiendo la empresa misionera.**

4ª. fase: **Extractivista mercantil**

A la par que continúa la fase de colonización económico-espiritual, va surgiendo una nueva dinámica económica que integraría al Pacífico a los mercados nacionales e internacionales como región productora de materias primas que son demandadas por mercados externos y como espacio donde la fuerza de trabajo es movilizadada alrededor de la obtención de tales productos a bajo costo.

El sistema extractivista empieza propiamente con la explotación del oro. Pero es con demandas de nuevos productos que se expande por toda la región: la tagua, el caucho, la quina (cascaquilla), pero también pieles. La explotación de estos

productos se extiende hasta los años 20 del siglo XX, para dar paso a la explotación de maderas de *mangle*, a la explotación de *taninos* y del *palmito*. A mediados del siglo XX comienza la extracción maderera a gran escala con el establecimiento de aserríos a lo largo y ancho del Pacífico, mientras en las zonas marinas se desarrolla la actividad pesquera. La minería de mediana tecnología conocerá su mayor desarrollo hacia finales del siglo XX con la introducción de la retroexcavadora.

La lógica del sistema extractivista determina la economía y sociedad regionales. En esta lógica, la población que durante un período se asocia a determinado "boom" extractivista, se desplaza a otra región o se queda a la espera de otro boom, una vez desaparece la demanda hacia el producto en el mercado. Esto ha determinado que a lo largo del siglo XX, ante la depresión de ciertos ciclos extractivos, con el consecuente desempleo de la población asociada a tal actividad, ésta población deba migrar hacia otras zonas del país generalmente como jornaleros, y en muchos casos, absorbida por el cultivo y producción de drogas ilícitas. En esta época con el inicio de sus luchas, los indígenas comienzan a conformar los resguardos y se comienzan a visibilizar los problemas ambientales y sociales del bosque húmedo.

Factores que caracterizan esta fase:

- ***Ampliación del extractivismo como actividad económica principal***
- ***Aparición del comercio generalizado en el Pacífico como forma de apropiación de excedentes vía monopolio de algunos productos que han entrado a ser parte de las necesidades de la población nativa: sal, fósforos, hachas, machetes, escopetas, ollas, gasolina, pilas y aún bebidas alcohólicas.***
- ***Empoderamiento del comerciante, que como actor social compite con militares y misioneros por el control político de municipios, regiones y rentas.***
- ***Incremento de consumo de bienes de afuera de la región.***
- ***Aparición de las primeras grandes empresas "rapiñas" que explotan recursos naturales.***
- ***Proliferación de las economías de enclave***
- ***Vinculación de modos de producción precapitalistas (semi-serviles, semi-esclavistas) con el capitalismo mundial.***
- ***Inicio de las luchas indígenas por los resguardos.***
- ***Primeras manifestaciones de grandes daños ambientales.***

5ª fase: *Colonización capitalista*

Aunque las actividades extractivistas y depredadoras del bosque continúan, la inversión de capital va adquiriendo preponderancia. Esta fase es quizás la más compleja de todas, porque en ella se involucran capitales y recursos generados por el narcotráfico. El Estado comienza a definir una política agresiva hacia el Pacífico sin contar con sus pobladores. Crecen otros renglones de la economía, como el cultivo del banano, la ganadería, el cultivo de palma aceitera, la cría de camarones, etc. Estas actividades y la estructura económica regional que configuran, crean barreras para un desarrollo económico estable y sostenible, pues las ganancias generadas no se invierten en la región. Pero sí ocasionan enormes daños ambientales y dramáticos conflictos sociales y culturales.

Con las fumigaciones del Plan Colombia en el Caquetá y Putumayo, los cultivos de coca se trasladaron en gran parte al Pacífico sur (Nariño) y se viene expandiendo aceleradamente hacia el norte.

Hasta mediados del siglo pasado, el Estado no tuvo incidencia en las políticas económicas del Pacífico, fuera de participar de la rapiña que se llevaba a cabo: estableciendo estancos para monopolizar el mercado de licores o tratando de imponer algunos impuestos. Todo esto tuvo poca importancia, pues se daba una

débil presencia de autoridades en la región capaces de operativizar ingresos para el Estado. Esta precaria presencia del estado chocaba con verdaderos poderes económicos establecidos de tiempo atrás.

Factores que caracterizan esta fase:

- **Inició de la presencia del Estado.**
- **Extracción acelerada de recursos forestales.**
- **Promoción estatal de la colonización para disminuir la presión de campesinos sobre los latifundios de la zona andina y valles interandinos.**
- **Surgimiento de las organizaciones indígenas del Pacífico como actores sociales.**
- **Conflictos por la tierra en todo el país. Luchas por el territorio indígena.**
- **Nueva Constitución. Aparición de un nuevo sector social con derechos étnicos: los afrocolombianos.**
- **Daños ambientales graves. Deforestación acelerada de grandes extensiones.**
- **Aparición del "discurso ecologista". Auge misionero de todas las iglesias y sectas.**
- **Aparición del cultivo de la coca. Crecimiento acelerado de las ciudades y de ciertos sectores del comercio.**
- **Violencia, masacres, desalojos.**
- **Economía ilícita abre posibilidades a los grupos armados para mantenerse en la guerra.**

6ª fase: *Violencia, desplazamiento y pérdida de control territorial*

Esta fase que comienza a mediados de los años 90 y se prolonga hasta nuestros días se caracteriza por el desmonte sistemático de los derechos constitucionales de los pueblos indígenas, negros y campesinos y que se augura se profundizará para ajustar la legislación nacional a las necesidades del neoliberalismo y limpiarle el camino al Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos de Norteamérica.

Lo que se llamó "apertura constitucional" y "conciliación de intereses de la Nación colombiana con sus grupos étnicos", comenzaron a ser borradas sistemáticamente por la "apertura económica" y el desarrollo de políticas neoliberales, en el marco de la creciente globalización².

Los procesos económicos iniciados a partir de la expedición de la nueva Constitución Política de 1991, privilegian planes de inversión local, regional y nacional, sin viabilidad económica – sólo interesan resultados a corto plazo –, pero tampoco ambiental, pues causan graves daños al medio ambiente. Estas políticas económicas que se aceleran en el actual gobierno de Uribe Vélez, vienen desestructurando las economías (y también a las organizaciones) de negros e indígenas, pues el respeto a las economías solidarias y comunitarias de los pueblos étnico territoriales quedan sin piso, cuando el gobierno instrumentaliza una visión política que concibe a la Nación colombiana como un gran mercado, donde concurren sectores económicos en libre competencia. La Nación deja así de ser un tejido social diverso, multiétnico y pluricultural, que concerta las formas de Estado, del desarrollo y de la convivencia, como lo expresa la Constitución.

Y en abierta contradicción con el espíritu de los constituyentes, que pensaron para Colombia un reordenamiento territorial, donde primaran criterios históricos, geográficos, ambientales, ecológicos, culturales y étnicos, el Estado colombiano

² Con la expedición del nuevo código de minas, el trámite que se le dio a la Ley Orgánica de Ordenamiento Territorial, la Ley Forestal y el desconocimiento del derecho que tienen los indígenas a la consulta previa sobre leyes y proyectos económicos que atenten contra sus intereses, el gobierno colombiano está creando las bases legales para la expropiación y expoliación de los territorios colectivos de indígenas y negros.

esta realizando otro ordenamiento territorial con las actuales inversiones nacionales, departamentales y municipales, centradas en macroproyectos extractivos, agroindustriales, hidroeléctricos y de vías de comunicación. Estas inversiones, en las cuales participa capital transnacional, pero fundamentalmente dineros provenientes del narcotráfico, vienen modificando las articulaciones locales y transformando las dinámicas económicas regionales.

Estas inversiones vienen alterando la territorialidad de los pueblos indígenas y negros, cambiando las funciones económicas de sus territorios, de acuerdo a demandas e intereses que difieren enormemente de las necesidades de estos pueblos. Los procesos económicos inducidos por estas inversiones conducen a que los indígenas pierdan el control sobre sus territorios.

Sólo unos pocos pueblos que vienen oponiendo resistencia al despojo y no están dispuestos a ceder sus territorios para que <empresas rapiñas> aprovechen sus recursos naturales, podrán salir bien librados de esta fase de despojo y pérdida de control territorial,³ generados por intereses económicos de empresas que organizan territorios y disponen de sus recursos naturales (y hasta de la mano de obra indígena), con otros fines. Últimamente es notorio el cambio de estrategia. Con la <ley de justicia y paz> para propiciar el desarme paramilitar, se está desmovilizando un sector punitivo del establecimiento, pero no desmontando sus estructuras de poder económico y político. Se sabe que en estos últimos años con dineros provenientes del tráfico de drogas, los paramilitares se apoderaron por medio de masacres y desplazamiento de campesinos y negros, de cerca de 4 millones de hectáreas de las mejores tierras del país. Ahora de lo que se trata es de legalizar este despojo y la ley de justicia y paz ofrece el marco jurídico para ello. Y de allanar el camino para el libre aprovechamiento de los recursos de los territorios colectivos, para lo cual vienen acordándose alianzas de tipo económico y militar entre los diferentes actores económicos (legales e ilegales). En esto estaría el cambio fundamental de la estrategia económica.

Como ya viene sucediendo, hoy ya no es necesario desalojar a los pueblos indígenas de sus territorios para aprovechar sus recursos (además que el costo político para el gobierno en caso de permitirlo es más alto). Sencillamente se celebra un convenio de aprovechamiento de un recurso natural con la organización indígena o negra, especificando la participación de los beneficios de los indígenas y de la empresa. Con nuevas dirigencias indígenas y negras más "modernas", más "conciliadoras", más <neoliberales>, esto es, como se dice popularmente <pan comido>⁴. De esta forma van apareciendo, y se van a multiplicar con el Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos de América, una serie de empresas que vienen por la madera, los minerales, el carbón, el petróleo, el agua, la biodiversidad y otras riquezas naturales de los territorios colectivos de indígenas y negros. De esta forma se está dando vía libre para que los indígenas, los negros y

³ Con el fin de irse preparando para el incierto futuro que se espera con la entrada del TLC, se viene conformando una alianza entre campesinos, indios y negros para reconstruir sus vidas y alistarse para la resistencia y la defensa de sus territorios, rememorando episodios de luchas anteriores contra los que han pretendido desde siempre quitarles sus espacios de vida y libertad. Esto se viene poniendo en práctica en la región del río Naya, en los departamentos del Valle y del Cauca, donde negros, indígenas nasa (páez), indígenas eperera siapidaara y campesinos blancos y mestizos se han unido, para defender un territorio común, después de que en abril del 2001 los paramilitares realizaran una masacre que cobro la vida de cerca de un centenar de pobladores. En el 2003 y después de realizar varios encuentros interétnicos, surge la *Unión Territorial Interétnica del Naya*, UTINAYA.

⁴ Esto de los convenios es un renglón predilecto por técnicos inescrupulosos, que asociados con dirigentes de las organizaciones indígenas vienen defraudando las conquistas territoriales de indígenas, negros y campesinos, gestadas durante largas jornadas de lucha en los 30 años anteriores.

los campesinos cambien sus recursos y conocimientos por regalías de poca monta, y sobre todo cediendo buena parte del control sobre sus territorios.

Factores que caracterizan esta fase:

- **Aumento de los cultivos y procesamiento de la coca. Ampliación del tráfico de cocaína y aparición del cultivo de la amapola y tráfico de heroína.**
- **Acelerado crecimiento desordenado de ciudades y de sectores del comercio vinculados a la explotación de recursos naturales y cultivos de uso ilícito (importación de alimentos e insumos, comercio de madera, etc.**
- **Economía ilícita abre posibilidades financieras a los grupos armados para mantenerse en la guerra.**
- **Crecimiento de los actores armados y reclutamiento forzado de niños y jóvenes. Violencia y masacres.**
- **Desplazamiento de población.**
- **Despojo y pérdida de control territorial de indígenas y negros.**
- **Las decisiones sobre los proyectos en sus territorios, se desplazan a otros niveles (nacional, regional). Caso carretera a Nuquí y Puerto de Tribugá.**
- **Relajamiento de la normatividad ambiental para permitir la explotación de recursos en los territorios colectivos.**
- **Cooptación de organizaciones sociales para el aprovechamiento de recursos naturales.**
- **Utilización de la fuerza por diferentes actores armados (de izquierda y de derecha) para quebrar la autonomía y la resistencia de indígenas, negros y campesinos.**
- **Alianzas de tipo económico y militar para el control de territorios y de recursos estratégicos para el desarrollo económico del capitalismo.**

Para concluir este apretado resumen sobre la historia económica del Pacífico, queremos destacar lo que en un comienzo enunciamos: Las fases persisten (conviven), sólo que unas se han superpuesto a las otras. Los actores centrales de estas fases fueron allí para quedarse: Las misiones, los comerciantes, los militares, la guerrilla, los paramilitares, el Estado, los colonos, las empresas multinacionales, el narcotráfico y toda suerte de aventureros que buscan un lucro inmediato. De la capacidad que tengan las organizaciones indígenas y negras para poner en marcha sus planes de desarrollo y de la capacidad de hacer amigos para su causa y de establecer alianzas con otros pobladores del Pacífico, dependerá el futuro de esta importante región del país. De esto trata precisamente estas reuniones y encuentros que estamos haciendo.